

INFORME SOBRE EL III ENCUENTRO DE EDITORES DE LIBROS Y REVISTAS CULTURALES DE ALMERÍA

Lorenzo Cara Barrionuevo

Celebrado en Alhama de Almería el sábado 19 de noviembre de 2005, este *Encuentro* sirvió como marco para conmemorar los diez años de andadura de la revista *El Eco de Alhama*, por cuyo motivo acudieron gran parte de los colaboradores que han compartido su andadura.

Dejando a parte su importante vertiente lúdica y el amplio agasajo con que el Ayuntamiento acogió a los participantes a lo largo de toda la jornada, se siguió el formato de anteriores ediciones.

Tras el acto protocolario inaugural, Javier Maldonado Rosso, Director del Centro Municipal del Patrimonio Histórico del Puerto de Sta María y Director de la revista *Historia del Puerto* dio una charla sobre «La normalización y la figura del lector en las publicaciones locales», proponiendo una detallada clasificación de las revistas y sus requerimientos técnicos sin perder de vista nunca que el objetivo de cualquier proyecto editorial es llegar al lector y el de cualquier revista el de ser leída.

Quizá el acto más importante fue la mesa redonda final, sobre el tema «Las estrategias para favorecer el interés de los lectores», con la participación, por otra parte inevitable, de alguno de nuestros más ilustres colegas (me refiero a José Domingo Lentisco y a Juan Grima, de la *Revista Velezana* y *Ediciones Arráez*, ingredientes que no pueden faltar en cualquier buena mesa de editores almerienses) a los que se unieron Juan Felipe Navarro (de Novotécnica), Damián García Agüero (de FocoSur),

el propio Javier Maldonado y el representante de *Farua*.

A parte de reconocer la diversidad de planeamientos presentes entre los proyectos editoriales de la provincia, el derecho a seguir su propia línea editorial y el ineludible papel dinamizador que supone la existencia de las diversas revistas locales o comarcales para la cultura de sus ámbitos geográficos y de toda la provincia, se comentaron algunos de los objetivos que deben presidir este gran esfuerzo, totalmente altruista, por acercar al autor y al lector, aspectos que no por conocidos deben soslayarse, como son: 1º) conseguir un producto atractivo, que sorprenda al lector buscando siempre la novedad, y 2º) buscar el adecuado equilibrio entre las necesidades de «instrucción» o utilidad y la de entretenimiento, demandadas ambas por los lectores de una revista, en la justa proporción para captar el interés. De aquí el papel sumamente relevante que adquieren los editores no como simples recopiladores de los contenidos sino como verdaderos gestores que marcan una línea editorial cuyo primer y último fin es el lector.

Por su parte, el representante de *Farua* defendió la línea editorial de la revista dentro del marco geográfico que representa y propuso tres estrategias de aumento de interés de los lectores por el contenido de la misma:

1) Ampliar temas y apartados, introduciendo, por ejemplo, secciones novedosas como «La



D. Valeriano Sánchez Gómez en el curso de su intervención

Alpujarra en el recuerdo» que oscila entre la historia oral y la autobiografía.

2) Aumentar el número y regularidad de colaboradores para diversificar los puntos de vista, temas y tratamientos incluidos en cada número.

3) Hacer un esfuerzo por documentar los trabajos buscando las ilustraciones más adecuadas con el fin no tanto de hacer más accesible el contenido sino, precisamente, ilustrar y hacer más significativo el texto.

Finalmente, Valeriano Sánchez, director del IEA, expuso los nuevos criterios de ayudas a la edición de este organismo, que ya habían sido objeto de debate en la reunión desarrollada en Berja hace dos años. El elemento de puntuación fundamental para regular las ayudas es el de antigüedad y no el de ámbito geográfico concernido, razón por la cual nuestra revista se encuentra en el tercer puesto del «ranking».

Como puntos importantes a tener en cuenta hay que constatar que estos *Encuentros* se han transformado de un foro más o menos profesional vinculado tanto al libro o a la revista como a la creación y la edición, en una reunión de hermandad en la que participan no sólo los editores y más

estrechos colaboradores en los proyectos editoriales en curso sino también todos los autores y los agentes sociales que promueven o activan la vida cultural local como las asociaciones, sin que deban haber tenido un papel determinante en el propio proceso de edición. De aquí que en pueblos pequeños se conviertan en un verdadero evento cultural este tipo de actos. Como elementos negativos, destaca la escasa presencia de la creación literaria y artística y la participación puramente testimonial de otras instituciones llamadas a representar un importante papel cultural en la provincia, factores ya presentes en otras ediciones que, agudizados en esta reunión, acaban por consolidar el papel determinante para la cultura de la provincia que adquiere el IEA.

El III Encuentro ha supuesto también un ineludible éxito organizativo, fundamentalmente gracias al esmero de su principal impulsora (M^{ra} Carmen Amate), a la participación de la asociación cultural que sostiene la revista, al interés del propio ayuntamiento con la permanente asistencia institucional a todos los actos y a la colaboración de algunas empresas de la localidad. Gracias a ello se pudo llenar de manera distendida y afable con actos lúdicos toda una agradable jornada.